

Contexto y subjetividad

“La psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio, psicología social”
Freud

Camilo Ramírez Garza

Hoy asistimos a un movimiento transversal que podríamos catalogar de biológico-moral-económico y sus perezas, que descarta lo subjetivo mediante la supresión del contexto social discursivo de los humanos ante las tesis neurogenéticas y económicas del sujeto y del estado; su propuesta para el primero es que el humano sea considerado un puro organismo, despojado de su ropaje subjetivo, jurídico y social, y el segundo,

un “Estado puro” (¡Tal era la idea de Adolf Hitler!) Pero más bien un Estado puro, pero puro negocio sin la incómoda y necesaria politización de la economía. Esta propuesta se ofrece como una solución eficaz a los problemas humanos surgidos de las diferencias y, por lo tanto del diálogo, bajo la premisa de como quiera el humano es a final de cuentas un ser biológico, deja a un lado su subjetividad y contrólalo vía el organismo; y en lo que respecta al estado éste debe moverse por la macroeconomía, entonces las políticas públicas (valga la redundancia) se reducen a administraciones empresariales, y la función del Estado es salvar empresas con recursos públicos al tiempo que privatiza las ganancias y pasa las deudas a los ciudadanos.

Cuando al sujeto se le intenta despo-

jar de su ser social, reducirlo a un simple organismo, éste es llevado a centrarse en su cuerpo como sustancia de goce sin palabras: viste, consume, come, bebe, goza. Por eso no es casualidad que sea la obesidad y el alcoholismo, así como el consumo de otras sustancias, las únicas vías con las que cuentan los humanos en la actualidad para hacer frente a la vorágine del número y la serie que fija y controla mediante procesos industriales. Alguien comentaba en alguna ocasión que llegaría el día en que los humanos nacerían sordos, y quizás se podría añadir que igualmente mudos, enmudecidos ante un contexto político empresarial que quita la voz y el voto al ciudadano para dárselo a las empresas; ahí donde hay demandas y críticas fundamentadas se ven ataques de los partidos

contrarios, etc.

Por eso la única fuente necesaria –hoy más que nunca- de irrupción de dicho sistema un es la palabra, y claro, ¿Cómo podría ser diferente?, que cuestiona y da cuenta del absurdo de dichos sentidos. Si ante los ataques físicos se termina cayendo en eso precisamente que el otro requiere (ser un motivo que se ha salido de control y que hay que controlar: las vallas puestas en San Lázaro también fueron una provocación ante eso que se quería producir en el otro, por ejemplo) entonces habría que responderle con una pasividad advertida que desarticula su plan (El otro, el malo, el que insulta y ataca, etc. etc.) para entonces argumentar con su propia lógica desde adentro de su discurso. En este sentido la mejor arma de combate consiste en exponer los absurdos del discurso aparentemente

puro biológico-moral-económico, con sus propias palabras, mostrando que no se sostiene: “Usted dice que...entonces por qué...” Ahí el papel de ciudadanos y periodistas, es tomar una posición irónica: hacer hablar (pero no atacar directamente, pues eso solo hace crecer al amo, dando la idea de que éste es bueno y fuerte) al supuesto Amo total, para que muestre sus flaquezas, torpezas y debilidades, tal cual lo dice la sabiduría popular: “El pez por su boca muere”, pero es esa misma boca la que permite el ejercicio de la palabra, que le hace a un sujeto poder tomar una posición activa y comprometida con sus ideales, opiniones y deseos...o en su caso, callar y otorgar en un silencio cómplice.

<http://columncamilo.jimdo.com>

Enlistan nuevas modalidades de enfermedades mentales

Entre los cambios más importantes que presentará la Asociación Americana de Psiquiatría está una nueva definición de lo que ahora será llamado trastorno del espectro autista

La Asociación Americana de Psiquiatría (APA, en sus siglas en inglés) ha modificado por primera vez en 20 años su ‘Manual de diagnósticos y estadísticas de enfermedades mentales’ para incluir en él nuevos trastornos, tales como la adicción a la comida o los berrinches persistentes en los niños.

Esta publicación es uno de los manuales de referencia más influyentes para los psiquiatras y en su quinta edición, que será publicada en mayo de 2013, incluirá un total de 20 capítulos que, según la APA, estarán reestructurados basándose en una relación aparente entre los síntomas de las enfermedades.

Entre los cambios más importantes que presentará está una nueva definición de lo que ahora será llamado trastorno del espectro autista.

De este modo, ya no se hablará de autismo ni síndrome de Asperger, trastorno generalizado del desarrollo o trastorno desintegrativo de la infancia, sino que todos estos términos quedarán incluidos dentro del diagnóstico de trastorno del espectro autista “para ayudar de forma más precisa y consistente a diagnosticar a niños con autismo”.

Otros cambios importantes en el nuevo manual es que ahora, por primera vez, los psiquiatras reconocen



la adicción a la comida como una enfermedad mental real.

También se catalogará a partir de ahora como enfermedad mental el acaparamiento compulsivo, definición que servirá para diagnosticar a quienes tienen “una dificultad persistente de deshacerse o separarse de posesiones, sin importar su valor real”.

“La conducta a menudo tiene efec-



Los berrinches continuos de los niños serán considerados enfermedad mental

tos perjudiciales, tanto emocionales como físicos, sociales, financieros e incluso legales, para el acaparador y los miembros de su familia”, ha explicado a la BBC el doctor Eduardo Grande, psiquiatra y ex presidente de la Asociación Argentina de Salud Mental.

Y también se incluye el llamado Trastorno de Desregulación Disruptiva del Estado de Ánimo (DMDD, en sus siglas en inglés) con el cual se diagnosticará a niños que “exhiben episodios frecuentes de irritabilidad y arrebatos de conducta durante tres o más veces a la semana durante más de un año”.

Esta definición ha causado amplia controversia porque, según explica, podría desembocar en el diagnóstico y medicación de los berrinches de los niños.

En cambio, la APA afirma que con este nuevo término se espera combatir el potencial error de diagnosticar a los niños con trastorno bipolar y tratarlos innecesariamente con potentes medicamentos.

AÚN EN ESTUDIO

Por otro lado, el manual ha introducido una categoría de trastornos que “necesitan ser más investigados”, para incluir en ellos la adicción al juego ‘online’ o a través de Internet o las relaciones sexuales.

Asimismo, también excluye la definición de duelo como trastorno depresivo cuando éste dura menos de dos meses después de la muerte de un ser querido.

Sobre este punto, incluye varias notas en las que reconoce que “el duelo es un factor de estrés psicológico severo que puede precipitar un episodio depresivo grave poco después de la muerte de un ser querido”.

Y a pesar de que muchos habían pedido definir el “trastorno hipersexual”, o adicción al sexo, como una enfermedad mental, el manual ha decidido excluirlo.

Pese a estos cambios, el profesor Grande reconoce que los psiquiatras “no tienen que aferrarse al manual, porque pueden aparecer otras sintomatologías que no se encuadren dentro de los diagnósticos que éste recoge”.

“Es necesario que, como profesio-



El trastorno del espectro autista es “para ayudar de forma más precisa y consistente a diagnosticar a niños con autismo”.

nales, cada psiquiatra sea consciente del paciente que trata y de saber si realmente se le puede encuadrar la enfermedad a ese paciente y no seguir sólo lo que dice el manual.

“Como lenguaje común es válido, pero creo que es una publicación mucho más útil para el profesional que comienza que para el que ya está formado”, ha aseverado.



También se catalogará a partir de ahora como enfermedad mental el acaparamiento compulsivo.



Los psiquiatras reconocen la adicción a la comida como una enfermedad mental real.